



PROGRAMA / PROGRAMM

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Streichquartett
A-Dur op. 18 Nr. 5
(1799)

Cuarteto en la mayor op. 18 nº 5

Allegro
Menuetto
Andante cantabile
Allegro

Leos Janácek (1854-1928)

Streichquartett Nr. 1 "Die Kreutzersonate" (1923)

Cuarteto Nº1 Sonata a Kreutzer

Adagio – Con moto Con moto Con moto – Vivace – Andante Con moto

Franz Schubert (1797-1828)

Streichquartett d-Moll D 810 "Der Tod und das Mädchen" (1824) Cuarteto nº 14 en re menor, D 810 "La muerte y la doncella"

Allegro
Andante con moto
Scherzo. Allegro molto
Presto



Ludwig van Beethoven: Cuarteto en la mayor op. 18 nº 5

Una biografía de la década de 1850 relata un memorable encuentro entre Beethoven, que entonces tenía 16 años, y Wolfgang Amadeus Mozart: Beethoven "fue guiado ante Mozart y, a petición de éste, tocó algo para él, que éste, pensando que se trataba de una docta pieza de lucimiento, elogió más bien fríamente; Beethoven, dándose cuenta de ello, le pidió entonces un tema para una fantasía libre y, como siempre solía tocar excelentemente cuando estaba irritado, así como estimulado por la presencia del maestro a quien admiraba mucho, procedió ahora a tocar el piano de tal manera que Mozart, cuya atención y excitación iban en aumento, se volvió por fin suavemente hacia los amigos que estaban sentados en la habitación contigua y les dijo animadamente: 'iPrestadle atención, algún día se hará un nombre en el mundo! " - ¿Incidente verídico o bien inventado? No se sabe. Pero lo que es seguro es que Beethoven fue mencionado muy pronto, al mismo tiempo que Mozart. Y que Mozart era para él un modelo admirado.

El cuarteto en la mayor op. 18 nº 5 fue compuesto en el verano de 1799 como parte de un conjunto de seis piezas encargadas por el Príncipe de Lobkowitz. La obra, alegre y meliflua, toma inequívocamente como modelo el Cuarteto de cuerda K. 464 de Mozart: no sólo la tonalidad es la misma, sino también la secuencia y la naturaleza de los movimientos. Beethoven incorpora un minueto galante y, como pieza central, un extenso conjunto de variaciones. Y el juguetón final parece una galante reverencia a su admirado modelo.



Leoš Janáček (1854-1928): Cuarteto Nº1 Sonata a Kreutzer

Lo biográfico y lo literario se entrelazan estrechamente en el primer cuarteto de cuerda de Leoš Janáček, de 1923, que, como todas sus obras tardías, está impregnado de su amor no correspondido por Kamila Stösslová. Janáček tenía unos 60 años cuando la conoció: 37 años más joven, casada como él, madre de dos hijos, sin conocimientos musicales ni literarios, pero alegre, atractiva, fogosa: el gran amor no correspondido de su tiempo.

En el cuarteto, Janáček, que conocía y apreciaba bien la literatura rusa, aborda la sombría imagen del matrimonio en el relato de León Tolstoi "La sonata a Kreutzer": allí un hombre mata a su mujer, atormentado por los celos a causa de su supuesta infidelidad y también por la decadencia moral de la sociedad, en la que el matrimonio ha degenerado en una mera legitimación para la satisfacción de la pasión.

La música no reproduce los acontecimientos, sino que traduce en sonido la tensión psicológica y la violencia de la novela: con motivos cortos y acentuados, rupturas bruscas, sonidos disonantes y muy expresivos. El público y la crítica se entusiasmaron desde el principio con la obra, que se convirtió en uno de los cuartetos de cuerda más importantes del siglo XX.



Franz Schubert: Cuarteto nº 14 en re menor, D 810 "La muerte y la doncella"

El cuarteto de cuerda "La muerte y la doncella" de Schubert es una de las obras más impresionantes de toda la literatura camerística. Debe su apodo al segundo movimiento con variaciones, en el que Schubert procesa el pasaje de la Muerte del poema de Matthias Claudius al que él mismo puso música, cuando la muerte calma a la reticente doncella: "iTranquila! No soy salvaje, dormirás dulcemente en mis brazos". ¿Es posible que Schubert quisiera consolarse con estos versos? En 1824, año de la composición, se manifestaron sus primeros signos de sífilis, enfermedad de la que moriría cuatro años más tarde. Escribió una desgarradora carta a su amigo pintor Leopold Kupelwieser: "Me siento la persona más infeliz y miserable del mundo. Piensa en una persona cuya salud nunca volverá a estar bien [...], cuyas esperanzas más brillantes se han quedado en nada, para quien la felicidad del amor y la amistad no ofrecen más que dolor en el mejor de los casos". A partir de este dolor, en pocas semanas Schubert escribió una de sus obras más oscuras y bellas. Los cuatro movimientos, en la sombría tonalidad de re menor, están impregnados del motivo de la muerte. Tal vez por eso la obra fue recibida con incomprensión por muchos de sus contemporáneos. Hoy es uno de los cuartetos de cuerda más famosos de la historia.



Ludwig van Beethoven: Streichquartett A-Dur op. 18 Nr. 5

Von einer denkwürdigen Begegnung zwischen dem damals 16-jährigen Beethoven und Wolfgang Amadeus Mozart berichtet eine Biographie aus den 1850er Jahren: Beethoven "wurde zu Mozart geführt und spielte ihm auf seine Aufforderung etwas vor, das dieser, weil er es für ein eingelerntes Paradestück hielt, ziemlich kühl belobte; Beethoven, der das merkte, bat ihn darauf um ein Thema zu einer freien Phantasie und, wie er stets vortrefflich zu spielen pflegte, wenn er gereizt war, dazu noch angefeuert durch die Gegenwart des von ihm hochverehrten Meisters, erging er sich nun in einer Weise auf dem Klavier, daß Mozart, dessen Aufmerksamkeit und Spannung immer wuchs, endlich sachte zu den im Nebenzimmer sitzenden Freunden ging und lebhaft sagte: ,Auf den gebt Acht, der wird einmal in der Welt von sich reden machen!" - Wahre Begebenheit oder gut erfunden? Man weiß es nicht. Fest steht aber, dass man den Beethoven schon früh in einem Atemzug mit Mozart genannt hat. Und dass Mozart ihm ein bewundertes Vorbild war.

Das A-Dur-Quartett op. 18 Nr. 5 entstand im Sommer 1799 als Teil eines Sechserpacks, den der Fürst von Lobkowitz in Auftrag gegeben hatte. Das musizierfreudig-heitere Werk nimmt unverkennbar Mozarts Streichquartett KV 464 zum Muster: Nicht nur die Tonart ist dieselbe, sondern auch die Abfolge und Art der Sätze. Beethoven baut ein galantes Menuett ein und als Herzstück einen umfangreichen Variationensatz. Und das spielerische Finale wirkt wie eine galante Verbeugung vor seinem bewunderten Vorbild.



Leoš Janáček (1854-1928): Streichquartett Nr. 1 "Die Kreutzer-Sonate"

Eng verwoben sind Biographisches und Literarisches in Leoš Janáčeks erstem Streichquartett aus dem Jahre 1923. Wie alle seine späten Werke ist es durchdrungen von der unerfüllten Liebe zu Kamila Stösslová. Janáček war Anfang 60, als sie kennenlernte: 37 Jahre jünger, verheiratet wie er, Mutter zweier Söhne, ohne Verständnis für Musik oder Literatur, aber fröhlich, attraktiv, temperamentvoll – die große, unerwiderte Liebe seines Alters.

In dem Quartett setzt sich Janáček, der die russische Literatur gut kannte und schätzte, mit dem düsteren Bild der Ehe in Leo Tolstois Erzählung "Kreutzersonate" auseinander: Dort tötet ein Mann seine Frau, gequält von Eifersucht wegen ihrer vermeintlichen Untreue und ebenso vom sittlichen Verfall in der Gesellschaft, in der die Ehe zu einer bloßen Legitimation für die Befriedigung von Leidenschaft verkommen sei.

Die Musik zeichnet das Geschehen nicht nach, sondern setzt die psychologische Spannung und das Gewaltsame der Novelle in Klang um: mit kurzen, akzentuierten Motiven, schroffen Abbrüchen, dissonanten und hoch expressiven Klängen. Publikum und Kritik waren von Anfang an begeistert von dem Werk, das zu einem der wichtigsten Streichquartette des 20. Jahrhunderts wurde.



Franz Schubert: Quartett Nr. 14 d-Moll, D 810 "Der Tod und das Mädchen"

Eins der eindrucksvollsten Werke sogar der gesamten Kammermusikliteratur ist Franz Schuberts Streichquartett "Der Tod und das Mädchen". Es verdankt seinen Beinamen dem Variationen-Satz: Schubert verarbeitet darin die Passage des Todes aus seiner Vertonung des gleichnamigen Gedichtes von Matthias Claudius, der das widerstrebende Mädchen beruhigt: "Sei gutes Muts! ich bin nicht wild, Sollst sanft in meinen Armen schlafen".

Vielleicht wollte sich Schubert mit diesen Versen selbst trösten? Denn in der Zeit der Komposition, 1824, machten sich die ersten Anzeichen der Syphilis bemerkbar, an der er vier Jahre später sterben sollte. An den befreundeten Maler Leopold Kupelwieser schrieb er einen erschütternden Brief: "Ich fühle mich als den unglücklichsten, elendsten Menschen auf der Welt. Denk Dir einen Menschen, dessen Gesundheit nie mehr richtig werden will [...], denke Dir einen Menschen, sage ich, dessen glänzendste Hoffnungen zu Nichte geworden sind, dem das Glück der Liebe u. Freundschaft nichts biethen als höchstens Schmerz."

Aus diesem Schmerz heraus hat Schubert innerhalb weniger Wochen eins seiner dunkelsten und schönsten Werke geschrieben. Alle vier Sätze sind durchzogen von dem Todes-Motiv, alle vier stehen in düsterem d-Moll. Vor allem der erste Satz des Quartetts ist tragisch und von uferloser Trauer; nur momenthaft schimmert Tröstliches auf, vor allem im sanften Seitenthema mit seinem wiegenden Rhythmus. Grimmig wirkt das Scherzo, dessen Mittelteil zwar in Dur steht, aber kaum Aufheiterung bringt. Und das groß angelegte Finale hat



geradezu gespenstische Züge: unvermittelte dynamische Kontraste, harsche Dissonanzen, ziellos kreisende oder gehetzt vorwärtsstürmende Tonfolgen, brodelnden Untergrund. Die wilde Schlusssteigerung könnte man sich als klangliche Illustration eines mittelalterlichen Totentanzes vorstellen, in dem die Tänzer schließlich erschöpft und entseelt zu Boden sinken.



"Lujosa poesía sonora". Así escribía la destacada revista cultural española Scherzo tras un concierto del Cuarteto Mandelring en Madrid.

Fundado en 1983, el conjunto ha ganado importantes concursos, entre ellos el Concurso Internacional de Música ARD y el Premio Paolo Borciani. Desde entonces, las giras de conciertos les han llevado a numerosos centros musicales internacionales. El calendario de conciertos incluye regularmente giras por varios países europeos, América del Norte y del Sur y Asia. El cuarteto es bienvenido en los principales festivales, como la Schubertiade Schwarzenberg y Hohenems, el Festival de Música de Niederrhein, el Ludwigsburg Schlossfestspiele, el Festival Internacional De Música De Marvão y el Kuhmo Chamber Music.

El Festival de Música de Hambach, que el Cuarteto Mandelring fundó en 1997 en su ciudad natal de Neustadt an der Weinstraße, se ha convertido desde entonces en un punto de encuentro para amantes de la música de cámara de todo el mundo. Desde 2010, el conjunto organiza su propio ciclo de conciertos en Neustadt y en la Filarmónica de Berlín.

El Cuarteto Mandelring ha interpretado en varias ocasiones ciclos de la integral de música de cámara para cuerda de Mendelssohn y Brahms. El cuarteto interpretó los 15 cuartetos de cuerda de Shostakovich en el Festival de Salzburgo y en Berlín, entre otros, y en la temporada 2020/21 como Cuarteto en Residencia en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. En la primavera de 2022, el conjunto fue invitado por tercera vez a tocar conciertos con los instrumentos Stradivari de la Colección Real de Madrid.



Numerosas grabaciones en CD galardonadas con el Premio de la Crítica Discográfica Alemana, nominaciones a los Premios Internacionales de Música Clásica y otros premios demuestran la excepcional calidad del cuarteto y su amplio repertorio. La grabación de la integral de los cuartetos de Shostakovich, así como la grabación de la integral de música de cámara para cuerdas de Mendelssohn, consideradas grabaciones de referencia por críticos de renombre, atrajeron especialmente la atención internacional. Más recientemente, el CD "Pennies from Heaven" con bises seleccionados, así como un doble lanzamiento con repertorio francés: los cuartetos de Maurice Ravel y Claude Debussy combinados con obras de sus contemporáneos Fernand de La Tombelle y Jean Rivier.

www.mandelring.com



"Luxuriöse Poesie des Klangs". So schrieb das führende spanische Kulturmagazin Scherzo nach einem Konzert des Mandelring Quartetts in Madrid.

Das 1983 gegründete Ensemble gewann große Wettbewerbe, darunter den Internationalen Musikwettbewerb der ARD und den Premio Paolo Borciani. Seitdem führen Konzertreisen in zahlreiche internationale Musikzentren. Regelmäßig finden sich im Konzertkalender Tourneen in verschiedene europäische Länder, nach Nord- und Südamerika und Asien. Bei großen Festivals – unter anderem Schubertiade Schwarzenberg und Hohenems, Niederrhein Musikfestival, Ludwigsburger Schlossfestspiele, Festival Internacional De Música De Marvão und Kuhmo Chamber Music – zählt das Quartett zu den gern gesehenen Gästen.

Das Hambacher Musikfest, das das Mandelring Quartett 1997 in seiner Heimatstadt Neustadt an der Weinstraße ins Leben gerufen hat, ist inzwischen ein Treffpunkt für Kammermusikfreunde aus aller Welt. Seit 2010 gestaltet das Ensemble eigene Konzertreihen in Neustadt und in der Berliner Philharmonie.

Mehrfach führte das Mandelring Quartett Zyklen der gesamten Streicherkammermusik von Mendelssohn und Brahms auf. Die 15 Streichquartette von Schostakowitsch spielte das Quartett unter anderem bei den Salzburger Festspielen und in Berlin sowie in der Saison 2020/21 als Quartet in Residence im Círculo de Bellas Artes in Madrid. Im Frühjahr 2022 war das Ensemble bereits zum dritten Mal eingeladen, Konzerte auf den Stradivari-Instrumenten der königlichen Sammlung in Madrid zu spielen.



Zahlreiche mit dem Preis der Deutschen Schallplattenkritik, International Classical Music Awards-Nominierungen und weiteren Preisen ausgezeichnete CD-Aufnahmen zeigen die außergewöhnliche Qualität und das breite Repertoire des Quartetts. Besondere Aufmerksamkeit erregten international die Einspielung sämtlicher Schostakowitsch-Quartette sowie die Aufnahme der gesamten Kammermusik für Streicher von Mendelssohn, die von namhaften Kritikern als Referenzaufnahmen angesehen werden. Zuletzt erschienen die CD "Pennies from Heaven" mit ausgewählten Zugaben sowie eine Doppelveröffentlichung mit französischem Repertoire: die Quartette von Maurice Ravel und Claude Debussy kombiniert mit Werken ihrer Zeitgenossen Fernand de La Tombelle und Jean Rivier.

www.mandelring.com



PATROCINADORES















































